

## LOS MEDIOS Y LA MEDIACIÓN. UNA PERSPECTIVA DESDE COLOMBIA

Hans U. Reitzel\*

La yuxtaposición "Medios y mediación", tiene una innegable fuerza, y suscita curiosidad. Refiriéndose a los países de América Latina, Jesús Martín Barbero expresa que "la comunicación se está convirtiendo en un espacio estratégico desde el que pensar los bloqueos y las contradicciones que dinamizan estas sociedades-encrucijada... De ahí que el eje del debate se desplace de los medios a las mediaciones, esto es, a las articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales, a las diferentes temporalidades y la pluralidad de matrices culturales". (Martín Barbero, 1998: 256)

De la afirmación anterior, se desprenden las siguientes dimensiones:

1. Una *dimensión ontológica* del ser humano, por cuanto todos los medios son prolongaciones de alguna facultad humana psíquica o física (McLuhan y Fiore);
2. una *dimensión sociológica* que tiene que ver con el poder de dar significado y sentido;
3. finalmente, una *dimensión estratégica-operativa* en cuanto a la complejidad en la cual se encuentra el país que nos convoca alrededor de la temática de este seminario.

---

\* Profesor en la Especialización de Resolución de Conflictos, Pontificia Universidad Javeriana. Este artículo fue presentado como ponencia en el Seminario *La mediación desde el punto de vista de la comunicación*, organizado por la Maestría en Comunicación, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, y el Instituto Kurt Bosch, Sion (Suiza), los días 9 y 10 de mayo de 2000, en la Fundación Santillana, Bogotá, Colombia.

## 1. LA DIMENSIÓN ONTOLÓGICA

En esta primera dimensión, los medios pueden considerarse como algo que es propio del ser humano quien a través de sus facultades se apropia del mundo en el espacio y en el tiempo; estas facultades se forman a través del intercambio con el mundo.

Marshall McLuhan (1967) nos advierte que “los medios, al modificar el ambiente, suscitan en nosotros percepciones sensoriales de proporciones únicas. La prolongación de cualquier sentido modifica nuestra manera de pensar y de actuar, nuestra manera de percibir el mundo”.

Quando esas proporciones cambian, *los hombres cambian*.

El *cambio* —que además tiene la misma afinidad con el *intercambio* como la que existe en el binomio *medios y mediación*— es una de las características más constantes de la vida humana, y es por eso, que el cambio es uno de los problemas de investigación “más profundos y complejos con que se enfrenta la naturaleza humana”, como anotara en su momento el pensador John Stuart Mill.

## 2. LA DIMENSIÓN SOCIOLÓGICA

*Comunicación es intercambio*, y a partir de la lógica sistémica sabemos que es *cambio*, más precisamente *cambio del sistema* en el cual se realiza la comunicación. Quedaría por definir de qué *tipo de cambio* se trata en cada caso determinado. Lo mismo se puede decir de la *información*: no es cierto que simplemente “agrega” algo a un conocimiento dado, sino que *informa* lo que se ha formado y mantenido de tal forma, hasta el momento preciso en que llega la información.

Los medios de comunicación son agentes de procesos continuos de cambio. En estos procesos ellos *son parte* del sistema en el cual actúan, y *dependen* de este sistema tanto como *influyen* en él.

Se enuncian a continuación algunas de las características de los medios:

## Representar

Los medios de comunicación tienen la extraordinaria capacidad de *representar* lo real y lo imaginario, y es justamente esta capacidad la que les otorga un poder, que a su vez es también extraordinario. Tal capacidad y poder se han multiplicado de manera exponencial debido a las posibilidades que les brindan los logros de la alta tecnología en el ámbito de la interconectividad, así como a partir del proceso de la globalización / mundialización.

Ambos acontecimientos refuerzan dos propiedades que tienen los medios de comunicación contemporáneos: en el punto de cruce entre el eje del tiempo y del espacio, la ubicuidad —estar al mismo tiempo en tantos lugares como uno quiera o pueda—, y en el ámbito de los contenidos y significados, el *efecto "palimpsesto"*, mediante el cual se superponen temas y géneros. De manera similar a la "vida real", los medios de comunicación reproducen la complejidad a la cual están sujetos los "usuarios" de los medios; la reproducen en forma de representación y, a la vez la ordenan, le dan rumbo, ritmo y significado.

## Reconocer

Se puede constatar, sin embargo, que la *modalidad*, por parte de los "usuarios" de relacionarse con la complejidad representada por los medios, pasa por formas anacrónicas y profundamente "humanas", formas que buscan reducir la abrumadora complejidad que llega con la información: "Una guerra es entonces percibida como 'el tiempo en que murió el tío' y la capital como 'el lugar donde vive la cuñada'" (Martín Barbero, 1998: 314).

En esta modalidad de apropiarse de la representación, descubrimos la necesidad del individuo de *estar "dentro de la historia"*, de reconocerse a sí mismo en un relato que se presenta a él, con sus emociones, recuerdos, sueños, temores y preocupaciones. Es así, que se puede establecer un contexto de interpretación, que, entre miembros de una comunidad facilita la construcción de significaciones comunes, facilita el intercambio, es decir: *cambio*, aumento de conocimiento y de la gama de comportamientos, de perspectivas así como de oportunidades y alternativas, en todo sentido.

## Procesos mediados - instancias socializadoras

En el proceso de la interacción, que es la "recepción" de información, el individuo responde a la representación de los medios a través de un arsenal de cosas que él ha aprendido a lo largo de su vida y a través de diversas "instancias socializadoras", formales e informales. Como se anota en la revista *Signo y pensamiento* (N° 30: 120)

"La recepción es un proceso que no se restringe al mero momento de estar en contacto directo con la pantalla, sino que antecede y prosigue, que se mezcla con la vida cotidiana. Es un proceso necesariamente mediado de múltiples maneras comenzando por las mediaciones de todos los componentes que intervienen en el proceso de ver televisión como el sistema social y la cultura. Los televidentes son muchas cosas a la vez y no dejan de ser esas otras cosas cuando son televidentes...".

Las instancias socializadoras, en el sentido de Fernando Savater, de que "todo educa", van de la arquitectura de la casa, de las calles del barrio, de las leyes y reglas de conducta hasta las instituciones de una sociedad y de un Estado—con todos los grados de libertad o no libertad de expresarse, de actuar, participar, influir, aprender y desaprender.

Con respecto a *lo público* en donde inciden los medios de comunicación, se puede decir que:

"lo público es un escenario amplio de mediaciones donde los sujetos, las instituciones, los códigos, los valores y los conflictos tienen la posibilidad de expresarse y que la democracia es un tipo de sociedad que se caracteriza por la legitimación y la regulación no violenta de dichas expresiones". (Bonilla Véllez, 1996: 56)

La mediación que se da por medio de estas instancias (espacios, instituciones, códigos, valores etc.) es, entonces, "un proceso de educación informal"—lo que se puede decir también de la *mediación como dispositivo* o herramienta de resolución de conflictos.

### 3. LA DIMENSIÓN ESTRATÉGICA-OPERATIVA

#### ¿Qué se aprende?

"De manera recursiva", dice Leonardo Schvarstein,

"el proceso de la mediación produce, además, de la eventual resolución de las disputas, las conductas y los valores que producen las relaciones (interpretativas), que producen las conductas y los valores, que producen las relaciones (interpretativas), que producen..." (Marinés Suares, 1996: 22-23)

El potencial educativo del proceso de la mediación consiste en la "capacidad de solucionar otros futuros conflictos en la misma área en la cual se presentó el conflicto anterior, o aún en otras áreas diferentes". (Suárez, 29)

¿Los medios de comunicación están mediando? Puede afirmarse que sí, que en efecto están mediando, en el sentido en que actúan como instancia socializadora, como escenario de representación de lo real y de lo imaginario.

A través de la lectura, por ejemplo, de un periódico de alta circulación nacional en Colombia, yo estoy aprendiendo una serie de cosas:

Por ejemplo:

Qué y cómo esperar

Qué y cómo temer

Lo que es un conflicto

Lo que representa el hoy para el mañana y lo que representa el mañana para el hoy

Sobre la ambigüedad

El asombro

La curiosidad

Sobre brechas entre lo ideal y lo real

Sobre el vínculo entre lo íntimo y lo público

Sobre el vínculo entre lo religioso y lo horroroso

¿Qué tiene que ver mi autorreflexión con la política?

"¿Todos somos culpables?"

... entre otras.

Se entiende, que por causa de sus propiedades, el medio no solamente me presenta representaciones de esta realidad que es también la mía, sino que al mismo tiempo selecciona estas representaciones, las ordena, les da un rumbo y un significado.

**El dilema del ser "objetivo", o "neutral", o "imparcial"...**

Decididamente, hay destacadas distinciones entre la mediación entre partes en una disputa, y los medios de comunicación como instancias de mediación entre todas las cosas que han sido mencionadas. Sin embargo, los medios interactúan como forma de "intervención social",

sobre todo cuando lo conflictivo es “noticia”, con un impacto considerable sobre la organización y la interpretación de la realidad e, incluso, sobre todas las consecuencias que éstas traen.

De igual manera —y ello es válido para ambas actuaciones, el periodismo de los medios y la mediación de conflictos— se puede decir de la mediación por un tercero, que

“siempre la inclusión de un tercero crea un nuevo sistema,... siendo este nuevo sistema diferente del que existía antes de su inclusión”. “Toda conducta en una situación de interacción tiene un valor de mensaje, es decir es comunicación”. (Suarez: 116)

Como el periodismo, la mediación no es valorativamente neutral, por cuanto como anota Suarez (27) “*los contextos van a determinar el tipo de conversaciones que se espera que sucedan*”. De esta observación se desprende, por ejemplo, el concepto —no de la “neutralidad del mediador”, sino de la “de neutralidad” que consiste en la llamada equidistancia del mediador entre las partes en conflicto.

### Cercanías. El contexto en Colombia. ¿Qué conflicto?

En una publicación reciente, una investigadora de la Pontificia Universidad Javeriana destaca que, de manera general, “en conflictos internos hay una relación mucho más compleja y cercana entre los medios y los actores directa o indirectamente involucrados, relación que implica por un lado un menor espacio para las restricciones informativas y por otro lado un mayor espacio para las presiones y las controversias”. (María Eugenia García R, 2000: 11). Con respecto al proceso de paz, refiriéndose no solamente a los actores armados en el conflicto, ella concluye que “este proceso de paz muestra, nuevamente, ...que en la construcción de opiniones públicas hay más bien un juego complejo de interacciones y estrategias que va más allá de lo mediático”... “unas estrategias comunicativas que no están separadas de las estrategias políticas o militares”. Pp. 11-12)

Del otro lado, se han dado nuevos espacios públicos simbólicos de discusión con apertura informativa: el despeje, la cárcel de Itagüí, la visibilidad de actores como el secretariado de la guerrilla de las FARC, o el líder de las Autodefensas.

“Hemos visto a unos actores que ahora tienen unos rostros y unos discursos concretos, algo nuevo al menos para la población de las grandes ciudades. Así sean representados como esa ‘otra Colombia’ que es la de las selvas y las montañas, en

una dicotomía centro-periferia propuesta por unos periodistas que en su inmensa mayoría pertenecen a las clases medias urbanas". (García, p. 12)

La última reflexión me parece de gran importancia en este tema, tanto que se puede observar un movimiento en las interacciones rutinarias, y hasta la comprensión sobre en qué consiste el conflicto de tan larga duración como el conflicto en Colombia.

La autora parece sugerir que ello tiene que ver con esta 'otra Colombia', invisible para los que habitan la capital y ordenan los asuntos del país desde ahí, así como tendría que ver con la pertenencia de los periodistas a determinadas capas sociales.

## HACIA UN PANORAMA NUEVO PERO DESARTICULADO

Aparecen más actores en los medios, pero *desarticulados*, y el periodismo es *más de fuentes que de asuntos o procesos*, como anota la investigadora García Raya.

Este nuevo panorama, que *comienza a contrastar* con el que ha sido documentado e interpretado por dos investigadores, también de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá, en su estudio sobre "Espacio público y conflicto en Colombia" y el discurso de prensa sobre la protesta social en el periódico *El Tiempo*, entre 1987 y 1995. (Jorge Iván Bonilla y María Eugenia García, 1996).

En esta investigación se resalta la caracterización de "lo público" como "escena" de diversos acontecimientos:

- escena de "orden público"
- escena del escándalo
- escena del drama individual
- escena de asunto de notables.

Consecuentemente, la *representación del "conflicto"* pasa a tener diversas connotaciones, entre las que pueden mencionarse:

- como reacción subjetiva
- como amenaza
- como dirigido contra el orden: "la democracia como tradición".

De igual manera las nociones "conflicto" y "consenso" pasan a ser entendidas y utilizadas como bienes absolutos, bien sea el "conflicto absoluto" de una parte, o en el otro extremo, el "consenso absoluto".

A la manera de *estereotipos*, ambas estaban definidas *a priori*, y correspondían, lógica y coherentemente, a una *identidad imaginaria*, excluyente por su formulación, paradójicamente, incluyente: el "nosotros absoluto".

En la conclusión los autores concluyen que se trataba:

"de un modo de representación comunicativa en el que no caben más espacios físicos y simbólicos de participación y discusión colectiva que aquellos que están ligados con la tradición institucional: el palacio de gobierno, las oficinas de los funcionarios públicos, o el discurso institucional de la política... los únicos espacios legítimamente constituidos para estructurar las demandas y las expresiones de la sociedad. Lo que convierte la toma popular de la calle, o de la vía municipal y regional, en sinónimo de peligrosidad, estigmatizando su ocupación como problema de orden público...". (Bonilla y García, 1997: 75)

En la representación aludida, el conflicto no está definido como adentro del "espacio de mediación", o como un proceso educativo ciudadano. Tampoco el consenso. Lo que significaba "consenso" era sobreentendido, la "meta a lograr", era una meta establecida por cercanías, era sólo autoafirmativa, pero no tenía ningún valor efectivo para la construcción de ciudadanía y de sociedad, en lo real.

### La co-construcción de procedimientos y de historias alternativas

La disciplina de la mediación como dispositivo, al contrario, nos enseña que la mediación tiende a favorecer conductas autónomas, a actuar según reglas establecidas en consenso y construcción conjunta, que nos permiten hacernos responsables de nuestras propias disputas.

Dentro de esta consideración de la mediación cabe preguntarse:

¿Cómo podemos lograr un periodismo más centrado en procesos?

¿Cómo se puede lograr desestabilizar paradigmas, estereotipos, que sirven para reducir la complejidad del mundo real por medio de un mecanismo poderoso como es el miedo, entendido como "el móvil de la ocultación sistemática institucionalizada". (Juan José García Posada, 1997: 57)

El miedo subyacente, dice García Posada, "suele expresarse en una falsa seguridad. Se esconde en propósitos altruistas. Se ampara en la defensa mentirosa y taimada del bien común y el interés público".

El miedo a la verdad impide la curiosidad, curiosidad más allá de la coyuntura y de la "chiva". El periodista, así como el mediador, "debe tener una actitud curiosa", es decir, estar buscando activamente aquellos puntos o elementos de la narrativa, aquellos acontecimientos extraordinarios... que le permitirán posteriormente desestabilizar la misma, que es el primer paso necesario para coconstruir una historia alternativa, como acertadamente anota Marinés Suares. Para ella, "la narrativa alternativa no es más verdadera que las otras; es solamente una forma diferente, más amplia, de ver el conflicto". (p. 226)

### **Reencuadre - Reubicación - "Descolonizar la historia primaria"**

Aquí caben métodos como el *reencuadre* o la *reubicación* de un problema o de una narrativa, según la Escuela de Harvard, o bien la "*lógica del complemento*", como diría Sara Cobb, con el fin de "*descolonizar la historia primaria*" hacia la necesaria historia alternativa. Tal deconstrucción es necesaria, en procesos de mediación, para salir del callejón del 'más de lo mismo' - lo que sería 'cambiar para no cambiar', para mover posiciones hacia intereses y opciones (en el lenguaje harvardiano), para "permitir que las partes recuperen de forma protagónica lo que habían perdido: la posibilidad de negociar por sí mismas, de construir un acuerdo". (Suarez, p. 162).

El académico y político colombiano Antanas Mockus (2000) sigue en la misma perspectiva cuando escribe, recientemente:

"La solución de conflictos demanda representaciones para aumentar la disponibilidad de lo relevante, para determinar con precisión sobre qué se puede actuar y sobre qué no... Lo crucial casi siempre es construir la manera de decir o de hacer que permita el acuerdo. Lo crucial es representar".

### **Crear cultura de paz**

Es ahí que los medios de comunicación y el periodismo en su conjunto encuentran la tarea que requiere una actitud de curiosidad, de atención comprometida, y un cierto liderazgo, con el fin de fortalecer al individuo, es decir

“vincularlo y no aislarlo, es enseñarle de nuevo el sentir de la deuda, es decir, de la responsabilidad: es reinsertarlo en diversas redes, en diversas lealtades que hacen de él un fragmento de un conjunto más amplio, es abrirlo y no limitarlo a sí mismo”. (Pascal Bruckner, en Fisas, 1998: 364).

Ser parte activa en la “titánica tarea de crear una cultura de paz”, como lo reclama Vicenc Fisas de los medios de comunicación, requiere abrirse a esta empresa de mediación, que, de verdad es una empresa de *liderazgo sistémico que induzca al aprendizaje*.

Ronald Heifetz, de la Escuela de Liderazgo en la Kennedy Government School de la Universidad de Harvard, plantea que “Se necesita aprendizaje tanto para definir los problemas como para instrumentar las soluciones”. Es el trabajo adaptativo “para abordar los conflictos entre los valores de las personas, o para reducir la brecha entre los valores postulados y la realidad que se enfrenta”. (Heifetz, 1997: 120, 49). De igual manera considera al liderazgo “como el filo de una navaja porque obliga a supervisar un período de persistente desequilibrio social durante el cual la gente enfrenta las contradicciones en su vida y su comunidad, y ajusta sus valores y su conducta para dar cabida a las nuevas realidades”. (P. 177)

En este sentido, en esta forma de liderazgo se trata de “proporcionar a la gente un modo de dar sentido a su situación”, sobre todo en momentos de incertidumbre y de cambio.

## Herramientas

Como conclusión, y con el ánimo de abrir una búsqueda activa hacia esta tarea que he diseñado en esta tentativa de yuxtaponer *medios de comunicación - mediación - y liderazgo*, bajo el ángulo de que se trate de situaciones de conflicto, quiero hacer una sucinta referencia a dos manuales de gran ayuda en el tema.

El primero, *Framework for Interpreting Conflict. A Handbook for Journalists* (Marco de referencia para la interpretación del conflicto. Un manual para periodistas), del Instituto para Análisis y Resolución de Conflictos de la Universidad George Mason, Estados Unidos, de Richard E. Rubenstein, Johannes Botes, Frank Dukes y John B. Stephens, Fairfax, Virginia, 1994.

El segundo, el manual para cubrir la guerra y la paz, editado en Bogotá en 1999, con el auspicio de entidades nacionales e internacionales,

como la Fundación Friedrich Ebert de Colombia - FESCOL, la Embajada de Alemania, la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, y la Pontificia Universidad Javeriana.

Dada la mayor disponibilidad de éste último, hago referencia fundamentalmente al primero citado. El manual parte de la experiencia compartida por todos que trabajan en el periodismo, en la cual es importante resaltar:

- La sola presencia de los medios de comunicación en la escena muchas veces cambia el comportamiento de las partes en un conflicto.
- Se pueden constatar *similitudes y diferencias* entre facilitadores de resolución de conflictos y periodistas, con respecto a su posición, función y actitudes.
- Como una "*tercera parte*", mediadores o facilitadores frecuentemente se impiden a sí mismos tomar parte, con el fin de presentar los puntos de vista opuestos de manera equitativa y correcta.
- Los periodistas son a veces utilizados para cumplir un servicio en la llamada *shuttle diplomacy*, diplomacia del va-y-viene. También por el mero hecho de hacer a las partes preguntas pertinentes, contribuyen a una identificación y reflexión profunda acerca de los intereses y necesidades, subyacentes a las posiciones afirmadas en público.
- Mediadores así como periodistas están proyectando en el futuro, tratando de evaluar una posible escalada, desescalada o un posible acuerdo.
- El reconocimiento de una parte en el conflicto, por el simple hecho de meterla en la agenda de los medios de comunicación, trae beneficios para los que han sido "invisibles" hasta este momento.
- Las diferencias entre facilitadores y periodistas son obvias, sobre todo la parte de sus compromisos hacia sus "empleadores".
- Generalmente se presume, que "el conflicto vende", pero el proceso de venderlo no. En esta lógica, los medios cubren más bien hechos altamente "visibles", tal como la "violencia mediática", acuerdos de paz etc. Las limitaciones en términos de tiempo y espacio constituyen también diferencias esenciales.

## REFLEXIONES FINALES

Es fundamental, en este campo, buscar la construcción de nuevas actitudes, que contrarresten las tendencias de publicar historias rosa, con una paz imaginada. Por el contrario, al confrontar al público con relatos sobre conflictos, con más profundidad y continuidad, se estará contribuyendo de manera invaluable tanto con las partes en conflicto como con distintos estamentos de la sociedad civil. Esta nueva actitud requiere una investigación profunda de las raíces del conflicto, con el fin de clarificar, a la vez, las causas y la naturaleza del mismo, y las medidas necesarias para cambiar el sistema en donde opera. El periodista debería informar buscando presentar la óptica de los distintos actores del conflicto. Una información fundamentada no sólo sirve para divulgación periodística de momento sino que contribuye a reducir la incertidumbre. La gente no solamente lee, escucha o ve informaciones por razones de entretenimiento, sino también porque quiere reducir sus incertidumbres, temores y angustias.

La incertidumbre reinante en el mundo, y particularmente en este país, justamente provee un mercado importante para relatos sobre cómo resolver conflictos.

## BIBLIOGRAFÍA

- BONILLA VÉLEZ, JORGE IVÁN. "Información, paz y democracia en Colombia", *Signo y pensamiento*, vol. XVI, N° 29, 1996, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 49-58.
- BONILLA VÉLEZ, JORGE IVÁN y MARÍA EUGENIA GARCÍA RAYA. "Espacio público y conflicto en Colombia. El discurso de prensa sobre la protesta social - *El Tiempo* 1987, 1995, *Signo y pensamiento*, vol. XVI, N° 30, 1997, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 59-76.
- DAZA HERNÁNDEZ, GLADYS. *¿Participación social en los medios masivos? Canales regionales y sociedades urbanas*. Fundación Konrad Adenauer, Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, 1998.
- DEAS, MALCOLM. *Intercambios violentos. Reflexiones sobre la violencia política en Colombia*, Bogotá: Ed. Altea, Taurus, Alfaguara, S.A., 1999.
- EXENI R., JOSÉ LUIS. *Políticas de comunicación. Retos y señales para no renunciar a la utopía*, Editores Plural, Fundación Friedrich Ebert. Proyecto Latinoamericano para Medios de Comunicación, La Paz, Bolivia, 1998.

FISAS, VICENC. *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Barcelona: Icaria Editorial, UNESCO, 1998.

GARCÍA RAYA, EUGENIA, "De cercanías y desarticulaciones: medios de comunicación y proceso de paz en Colombia", en: García Raya, Eugenia y Arlovich Correa Manchola. *Proceso de paz. Ambigüedades de la apertura informativa y directo televiso*, Cuadernos Ocasionales N° 2, Maestría de Comunicación, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana, FESCOL, Fundación Friedrich Ebert de Colombia, Bogotá, 2000, 9-17.

GARCÍA POSADA, JUAN JOSÉ. *La dimensión hermenéutica del periodismo*, Facultad de Comunicación Social, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, 1997.

HEIFETZ, RONALD A., *Liderazgo sin respuestas fáciles. Propuestas para un nuevo diálogo social en tiempos difíciles*, Barcelona: Paidós, 1997.

Institute for Conflict Analysis and Resolution - George Mason University, *Frameworks for Interpreting Conflict. A Handbook for Journalists*,

*Manual para cubrir la guerra y la paz*, Conferencia Episcopal de Alemania, FESCOL, Embajada de Alemania, Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, Pontificia Universidad Javeriana, edición Hernán Darío Correa, Bogotá, 1999.

MARTÍN BARBERO, JESÚS. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Convenio Andrés Bello, Bogotá, 1998.

MC LUHAN, MARSHALL, QUENTIN FIORE y JEROME AGEL (coordinador), *El medio el masaje. Un inventario de efectos*, Bantam Books, Nueva York, Londres, Toronto, 1967.

OROZCO, GUILLERMO. "Los caminos de la recepción. Conversación con Guillermo Orozco", *Signo y pensamiento*, vol. XV, N° 29 (1996), Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 115-130.

RUBINSTEIN, RICHARD E. (coordinator), George Mason University, Fairfax, Virginia, Estados Unidos, 1994.

SUARES MARINÉS. *Mediación. Conducción de disputas, comunicación y técnicas*, Buenos Aires, Barcelona, México, Editorial Paidós, 1996, 1ª, 1997.